

Emergencia oncológica

Señor director:

El 16 comenzó a regir en el país la alerta sanitaria oncológica, un paso que es necesario e impostergable. Si como país somos capaces de movilizar recursos extraordinarios para contener brotes de virus o enfermedades estacionales, con mayor razón hacerlo frente al cáncer. Las cifras hablan: hoy 33 mil pacientes con cáncer esperan diagnóstico y/o tratamiento. Además, cinco patologías -cervicouterino, colorrectal, mama, gástrico y próstata- concentran la mayor parte de los retrasos. En enfermedades donde el tiempo es determinante, las demoras pueden marcar la diferencia entre un tratamiento oportuno y uno tardío.

Desde el mundo médico, creemos en el valor de las redes públicas y privadas trabajando de manera complementaria para enfrentar este desafío. La experiencia demues-

tra que la capacidad instalada existe y está operativa: solo como segundo prestador GES, más de 2.500 pacientes FONASA en lista de espera recibieron la atención que necesitaban en nuestros centros en Chile. Esta colaboración no solo amplía la capacidad instalada; también permite usar de manera eficiente los recursos disponibles, algo esencial para cualquier política pública sostenible.

Hoy ambos sectores deben trabajar unidos y disponibles para apoyar a los pacientes con cáncer, desde el diagnóstico oportuno hasta la resolución de los tratamientos complejos. Solo con una gestión participativa y colaborativa real podremos avanzar en saldar la deuda que mantiene en espera a miles de personas enfermas en nuestro país.

Claudia Gamargo Garate
Instituto del Cáncer RedSalud